

## CRÓNICAS BURGUESAS

Josep Maria  
Cortés



# La colección Lassaletta

El nido de Plensa, Gastó, Palencia, Guayasamín o Cuixart; y el cruce arte-ciencia: Maczassek y Punset

En la puerta de su despacho se ha detenido la intemperie. Su mesa de trabajo, flanqueada por cuadros de **Oswaldo Guayasamín**, **Pere Gastó** o **Benjamín Palencia**, está dispuesta frente a un conjunto de piezas de arte antiguo, ordenadamente perdidas entre los anaqueles de una misteriosa biblioteca, más tangible que legible. **Ignacio de Lassaletta** es una muestra del coleccionismo entendido como el escenario de impulsos apasionados; y como disfrute, pero también como desquite, ya que su trayectoria profesional atravesó un difícil tránsito, desde la obligación —es ingeniero textil de la Escuela Industrial de Terrassa y fue patrón de una empresa con fábrica en Santa Perpètua— hasta la vocación: ser galerista.

**Lassaletta** presenta estos días las últimas entregas de la pintora **Waltraud Maczassek**, (*Íntimament petit*, *Íntimament gran*), una crónica expresionista del átomo y del planeta; de la piedra y el carbono, del agua como origen de la vida frente a la quietud cósmica. En un viaje que la ha llevado desde el figurativismo hasta el concepto, la pintura de **Maczassek** inspecciona ahora los orígenes de la vida. Podría decirse que recrea un mundo minúsculo compartido entre el arte y la ciencia, cada uno con sus herramientas específicas, en busca de “las partículas que mo-



**EDUARDO PUNSET.** Economista y profesor emérito del Institut Químic de Sarrià. Ha publicado *El viaje a la felicidad*, *El viaje al amor* y *El viaje al poder de la mente*

**IGNACIO DE LASSALETTA.** El galerista vocacional que empezó siendo empresario textil y hoy posee un gran fondo de arte contemporáneo y precolombino

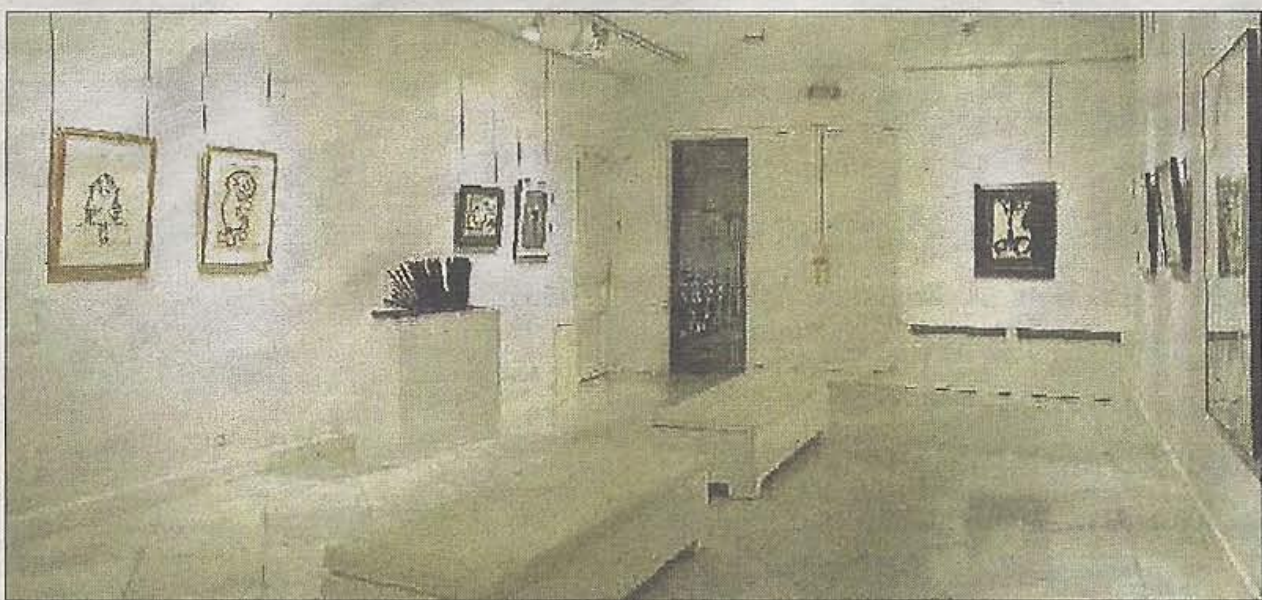
## Ybarra y Godia

El fondo Lassaletta, especializado en precolombino azteca y contemporáneo, puede compararse en calidad con otras colecciones de gran nivel, como las de Juan Ybarra, Francisco Godia y Alberto Folch Rusiñol, el fundador del Grupo Titán.

delaron a los humanos y a los planetas y que eran invisibles, no sólo porque “nadie pudo contemplar el primer segundo de la génesis cósmica, sino porque siguen estando ocultas 12.500 millones de años después”, en palabras de **Eduardo Punset** (*El viaje al poder de la mente*, Destino), escritas a propósito del astrofísico de Chicago **Rocky Kolb**.

Las galerías de arte son lugares de encuentro. Su versatilidad, frente a lo que significaron los salones privados de la Dreta de l'Eixample en los años de economía expansiva, puede resultar fundamental a la hora de favorecer el cruce entre sensibilidades o entre formas de conocimiento aparentemente aisladas. El intercambio arte-ciencia cuenta con éxitos recientes en formatos estereotipados (los casos de CosmoCaixa, el Museu de la Ciència o el mismo observatorio Fabra), pero, en realidad, la democratización del espacio urbano puede dar cabida a receptáculos de menor complejidad, al estilo de las galerías (espacios de debate) o las librerías, que simultanean presentaciones editoriales y conciertos de cámara.

En los años setenta, **Ignacio de Lassaletta** hizo frente a la herencia negativa de las “dos Españas” al protagonizar el encuentro entre la llamada escuela de Vallecas, un grupo de artistas de vanguardia acunados, en parte, por la inercia envolvente del antiguo régimen, y **Rafael Alberti**, un resistencialista de fuste, que cargaba entonces con



## Casa Trias Fargas

Bajo la gestión de Rod de Lassaletta, hijo de Ignacio, la galería expone sus *tesoros* en un entresuelo de la rambla Catalunya, situado en un edificio modernista de Sagnier, catalogado en Patrimonio, que perteneció a la familia Trias Fargas.

el peso del exilio sobre sus espaldas. Entre las blancas paredes de su galería salpicadas por el lila italiano o el morado en el fondo de los lienzos de **Benjamín Palencia**, la mirada húmeda de **Rafael Alberti** (“¡qué caray, si he hablado con el Rey, por qué no voy a hacerlo con Palencia!”) reconoció a su viejo amigo pintor, tras cuatro décadas de distancia. Consciente de que el diálogo requiere un horizonte largo y la buena fe de los prolegómenos, el galerista había empezado a pensar el reencuentro natural durante las visitas efectuadas años antes a la casa romana de **Alberti** y de su primera esposa, **María Teresa León**, situada junto a la escalinata de piedra detrás de una clásica Fontana; **Lassaletta** tenía pistas suficientes como para saber que las ideologías no endurecen los corazones más de lo que pueda hacerlo el desamor. Por su galería han pasado todos: **Modest Cuixart**, **Joan Miró**, **Tàpies** o la llamada escuela de París (**Pancho Cossío** y **María Blanchard**) y también los supervivientes de las vanguardias madrileñas (segunda escuela de Vallecas), los **Delgado**, **Núñez Castelo** o **Gregorio del Olmo**, integrados en la escuela de Madrid (*Vida y obra de Benjamín Palencia*; **José Corredor-Matheos**).

Un coleccionista reconoce la calidad a primera vista. A **Lassaletta** le ocurrió con **Jaume Plensa** lo mismo que a **Nabokov** con las alas de las mariposas: lo entendió de buenas a primeras, hasta el punto de que algunas de las óperas primas del gran escultor fueron incluidas en la colección del galerista tras una serie de cortas exposiciones sucesivas, organizadas por **Carlos Taché** en Artema, junto a otros siete jóvenes artistas. Después llegaron piezas como *Caballo negro* y *Pez*, en hierro fundido y oxidado respectivamente. La crítica, la academia y el mercado se fueron rindiendo a los pies de **Plensa**, ante su enorme trabajo como escultor, pero también como pintor y dibujante, no de bocetos sino de dibujos válidos en sí mismos, o



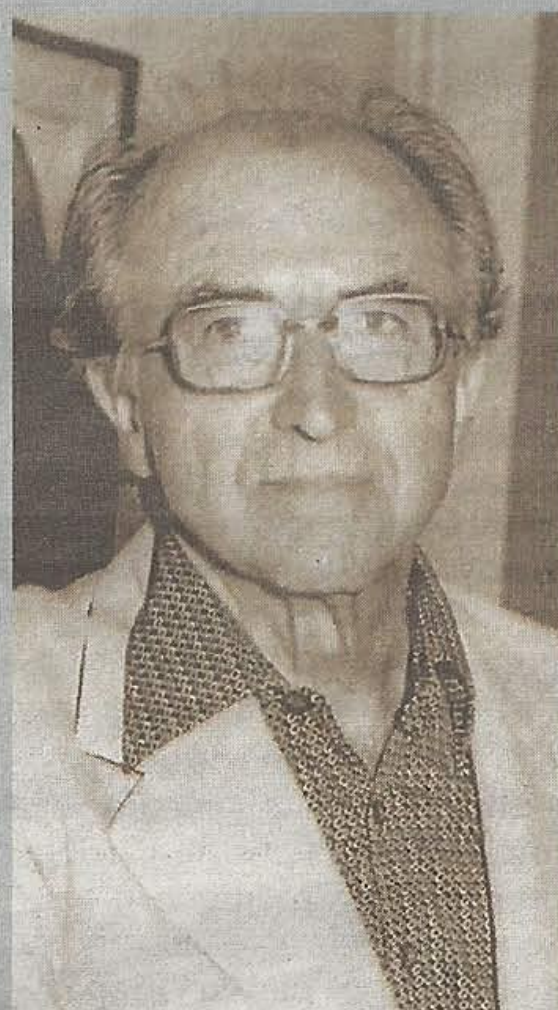
**JAUME PLENSA.** El escultor del espacio, el volumen y la tensión estudió en la Llotja y la Sant Jordi. Empezó en el hierro para pasar luego al cristal y la resina. Ha decorado escenas teatrales y operísticas



**OSWALDO GUAYASAMÍN.** El gran pintor ecuatoriano reinventó la escuela de los grandes formatos —Ribera y Regoyos— y reivindicó su origen indígena. Su único marchante fue su amigo Ignacio de Lassaletta



**BENJAMÍN PALENCIA.** El exponente más claro de los pintores de la escuela de Vallecas, que se quedaron en la España de posguerra. Su decisión le acarreó un coste político, pero nunca rebajó su indiscutible calidad



**CESÁREO RODRÍGUEZ AGUILERA.** Magistrado y miembro de Dau al Set, promocionó la obra de Zabaleta; colaboró con Eugeni d'Ors en los salones de los Once y la Academia Breve de la Crítica de Arte

ante piezas singulares, como el *Llibre de vidre*, siete láminas de cristal con serigrafía impresa, provistas de un marco metálico y articuladas mediante goznes de latón; editado además en quince ejemplares, cada uno con un estuche de madera y con un prólogo de **Joan Brossa** estampado sobre papel.

Los contrastes entre pensamiento y arte han sido permanentes. **Eugeni d'Ors** teorizó los nuevos movimientos desde la pluma y el papel (en *La Veu de Catalunya*, con su *Glosari*, firmado con el pseudónimo **Xènius**, y mucho después, en su etapa de Madrid, desde algunas páginas de opinión). **D'Ors** desconocía el esbozo o el lienzo, mientras que **Dalí**, **Torres García** y **Perejaume**, artistas exclusivos, se cambiaron de acera puntualmente para evitar su linchamiento desde la pluma. Avisado y probablemente escaldado, **Lassaletta** reparte juego desde dos tendencias bastante extremas: el arte precolombino, básicamente atesorado en México a base de cerámicas con más de 4.000 años de antigüedad, y el arte rabiosamente contemporáneo, con ejemplos como su apuesta por **Sixeart**, un grafista barcelonés seleccionado por la Tate Modern de Londres para adornar los muros del museo que dan al Támesis. Sus propuestas jóvenes se concentran en N2, otra galería de Barcelona abierta por **Lassaletta** junto a su socio, **Josep Antoni Carulla**, segunda derivada familiar del grupo empresarial Agrolimen, fundado hace medio siglo por su tío **Lluís Carulla**, mecenas del *Omnium Cultural*, en los años de *silencio*.

El complejo parentesco entre galerías y críticos vivió su plenitud hace algunas décadas. La ciudad en blanco y negro fue un bálsamo de pruebas para **Ángel Marsà**, **Juan Eduardo Cirlot**, **Arnau Puig** o **Rafael Santos Torroella**, que glosaron las vanguardias. **Alexandre Cirici Pellicer** empezó a escribir en *Serra d'Or* y su referencia fue mantenida después por **Alicia Suárez** y **Mercè Vidal**, mientras que **Josep Palau**

**i Fabra** difundió a **Picasso**. **Lassaletta** recuerda especialmente a **Cesáreo Rodríguez Aguilera** (magistrado, artista, crítico y Creu de Sant Jordi) y a otros como **Giralt-Miracle**, **Francesc Vicens**, **Miralles** o **Victòria Combalia**.

La crítica impone modas y universaliza obras, pero la primera obligación de un coleccionista es abrir surcos por los que se cuegan la subjetividad y el buen gusto. En su fondo de arte, **Lassaletta** cuenta con **Pere Gastó**, **Bores**, **Víctor Mira**, **Zush**, **Ángeles Ortiz**, **Beulas**, **García-Llort**, **Genovés**, **Pijoan** y sobre todo, **Plensa**. Su colección contextualiza las obras con infinidad de cartas y las salpica con los expertos, como **Ainaud de La sarte** o **Josep Gudiol**.

El entendido vive pegado a la

## Las galerías de arte son lugares de encuentro en la democratización de la ciudad moderna

enciclopedia; el conocedor, al espíritu. Ambos libran la guerra de la teoría contra el tacto y el olfato, con **Ignacio de Lassaletta** en el bando del segundo: se inició con **Luis María Zunzunegui**, **Alicia Larrocha**, **Natalia Granados** o **Joan Alavedra** (*El pesebre*, musicado por **Pau Casals**) en el Camarote Granados del viejo hotel Manila de la Rambla, el balcón de *El azul del cielo*, la evocadora novela de **Georges Bataille**. Ahora, en su presentación más reciente, ofrece la indagación estética de **Maczassek** sobre el origen de la vida, la pintura de los átomos que entran en “senderos alambicados para desembocar en árboles, insectos o planetas”, siguiendo a **Martin Röss**, astrónomo real de la corte británica y pretexto de **Eduardo Punset**, divulgador científico, abogado, economista, ex ministro y ex presidente de la eléctrica Enher, la vieja filial de Endesa.